

3274

Paulo Coelho

"En mis libros no doy recetas"

Pese a sus miles de seguidores, dice no ser el gurú de nadie. Sólo una persona alegre, que no pretende dar pautas sobre la felicidad "porque es tan aburrida como una tarde de domingo". Su último libro, "El diablo y la señorita Prym", ya publicado en italiano y portugués, llegará a Chile en marzo. Y Coelho, probablemente también.

552673

COSAS 631 (1. Edic. - 2000) p.166-170

Sobre una mesa cubierta con un manteo blanco hay dos vasos de agua mineral sin gas, dos cañitas, dos cajetillas y dos periódicos. Uno de ellos es el suplemento brasileño *El grito de millones* y el otro de Cecília Bolocco, *Paulo Coelho. A él se le veía a tiza milánica en fondo*; en lo Kenny G, que menciona al nido propio de restaurante del hotel Sheraton, no crea el ambiente más propicio para hablar de los súcitos, los símbolos y la leyenda personal, temas que han llevado a este autor a seguirse más vendido del mundo después de John Grisham. Hace hombres de 32 años se parecen más un ex-vocalista de una banda de rock que al estereotipo de un conspicuo escritor que ha vendido sobre 27 millones de ejemplares en el planeta. Tiene el pelo canoso, una barba cuidada bien cuidada, los ojos grandes, las cejas caídas y un curioso mechón de pelo que se asoma por la nuca; está vestido de rayas azules de arriba abajo, indumentaria que todas adoran. Un cierto deslumbramiento de la mano derecha lleva puesto un anillo de pulsera con forma de serpentín que —según cuenta— simboliza al amor: "Desear el lado femenino te permite agudizar la intuición y la creatividad. Gracias a este don, las mujeres son capaces de engendrar vida", dice Coelho, quien cuenta que al escribir "A orillas de mi Pedra me senté y lloré", "logré comprender más a la mujer que tengo en mí". Y explica que desear el lado femenino no sólo es necesario para la literatura, sino también para la vida en parja.

Y qué tal lo ha ido en esta tarea?

Es un desafío constante. Ahora estoy en pleno proceso. En todo caso pienso que es muy difícil decir "Sí lo he logrado". Coelho habla del amor con una naturalidad que desconcierta. Para los mal intencionados es falta de humildad para los puros de corazón auténticos. Es de ese tipo de personas que tiene grandes admiradores y grandes detractores. Dentro del grupo de fans hay algunas norteamericanas de la talla de Bill Clinton, Madonna, Julia Roberts y Míster Pines. Y a nivel local, una de sus recordadas es la ex Miss Universo, Cecilia Bolocco, a quien el crítico corrió en mayo del año pasado cuando presentó en Chile el libro "Verónica del amor". "A Cecilia le tengo un gran respeto porque es una persona inteligente y sensible. Es una mujer que tiene fibra. Tengo una gran admiración por ella porque ha demostrado que existen mujeres bellas e inteligentes".

¿Y qué le parece su posible matrimonio con Carlos Monzón?

—No estoy muy al tanto de esta situación ya que no he seguido la prensa. Pero es una persona que sabe lo que hace y confía en sus decisiones. «Casandose con Menem ella estaría cumpliendo su leyenda personal».

No tengo ideas prejuzgadas a ella (y se ríe).

—Y sabía que era de sus admiradoras es Lucia Pineder?

Sabía, sabía porque una vez vi una foto en un periódico inglés donde se la llevó en brazos en una fiesta.

—Qué le parece tenerla como admiradora, siendo la hija de un hombre con el que usted no es afiliado ideológicamente?

—Pienso que no tiene nada que ver. Yo es la libertad de los que no estoy hablando de política, sino del contacto que tengo con los lectores. Pienso que un autor tiene que estar alejado de ver que sus libros se pueden comprar con mucha gente.

—Usted ha venido varias veces a nuestro país...

—(Tira un suspiro). Si la comité va que viene a China fue el '70 cuando yo era un hippie. Era mi primer encuentro con el diablo y el episodio se convirtió en una experiencia clave en mi vida. Despues he vuelto ya como un escritor conocido. Pero siempre me ha marcado el pueblo chileno porque es abierto, tiene alma, sangre y pulso.

—Nósteros en cambio decimos que somos medios, hipócritas, envídicos y de doble standar.

—Creo que esa desdicha se puede aplicar a gente en otras partes del mundo, pero no solo eso acá. Nunca somos nuestros mejores amigos, por eso que siempre es bueno una mirada extraña. Yo, como tú, pienso deerte que no es así.

—Y hablando de Pineder, ¿qué es el autor chileno que más le gusta?

—Gabriel Miró. No sé si me gusta su obra, también se vuela. La admiré mucho porque fue una mujer que vivió grandes conflictos y problemas y a pesar de eso pudo procurar algo excepcional.

—Usted también ha tenido una vida bastante agitada...

—Gracias a Dios.

—Fue hippie, compositor de música, estudiante de alpinismo y magia, y pasó por el matrimonio y la cárcel. ¿Cree que todas estas experiencias le dieron herramientas para poder escribir?

—Yo solamente he vivido esta vida. No sé con qué instrumento contraría de haber vivido otra. De todos modos existen grandes escritores que tuvieron vidas más intelectuales y desarrollaron un...

trabajo literario fantástico, como es el caso de Jorge Luis Borges. Nunca viví en el papel de víctima, siempre fui un guerrero y un aventurero. Quizás ésa es una de mis cualidades.

—¿El guerrero que ya ganó su gran batalla?

—No. El guerrero que pierde que ganó su gran batalla es yo, pero...

—Y literariamente hablando, ¿cuál cree que es su gran batalla?

—Creo que fue escribir mi primer libro. Tení mucho miedo porque siempre es más fácil postergar el sueño que intentar realizarlo. Pero llegó el momento y lo hice. En todo caso, cada uno de mis libros es una batalla diferente.

"La moneda es el entusiasmo"

Pese a su fama, Paulo Coelho no es un hombre que le guste estar frente a público.

—Es timido.

—Muy timido. Un espejo es un espejo del presente. En mi obra más reciente, que todavía no está publicada, hablo del bien y el mal como conceptos muy finos. Tanto en general, mis libros hablan de la libertad y el precio que hay que pagar por realizar lo suficiente, que es caro. Pero también es caro no pagar.

—Además que, al final quedamos en las mismas, de un modo u otro hay que pagar.

—Siempre hay que pagar un costo, pero mejor pagar por algo que te dé alegría.

—Cuál ha sido el costo más caro que ha tenido que pagar en su vida?

—Cuando nací tiene su costo. Hubo momentos muy caros y otros, menos, pero siempre tuve el entusiasmo suficiente para pasárselo. La moneda es el entusiasmo.

—¿Y tener que escuchar las críticas que dicen que su éxito indica en que escribe temas de moda?

—Escucho lo que me ca a gana. Quizás yo hago la mala cara a la gente.

—¿Qué es el amor en su vida?

—Es el motor. Y no sólo el amor de una persona. sino que también el amor por lo que hago. Una gran pasión.

—Y en cuanto a las mujeres, ¿quién ha sido su gran amor?

—Mi actual mujer ha sido mi gran amor. Es la que me nutrié. Estuvimos casados hace 21 años y espero seguir con ella por el resto de mi vida. Es siempre la segunda persona en leer mis libros y no da la cara ni me los critica. Después parten a la

"En mis libros no doy recetas" [artículo] M. Ignacia Rodríguez

Burr

AUTORÍA

Autor secundario: Rodríguez Burr, M. Ignacia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"En mis libros no doy recetas" [artículo] M. Ignacia Rodríguez Burr. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile